

The Medieval Review, 2004 Reviews

[The Medieval Review](#) 04.02.07

Treharne, Elaine, ed. *Writing Gender and Genre in Medieval Literature*. Series: Essays and Studies, vol. 55. Cambridge: D.S. Brewer, 2002. Pp. 142. \$50.00. ISBN: 0-85991-760-6.

Reviewed by:

Eva Parra Membrives
Universidad de Sevilla
membrives2@terra.es

El presente volumen es un compendio de seis ensayos, introducidos por la editora misma en colaboracion con uno de los autores, Greg Walker, que intentan redescubrir textos bien conocidos de la literatura inglesa medieval desde la perspectiva de genero. Al lector atraido hacia la obra por lo sugerente del titulo le llamara la atencion, no obstante, lo equivoco de su primera impresion, pues, pese a anunciarse aqui de forma indeterminada estudios de gC)nero en la literatura medieval, sin mas, el contenido del tomo se cine en exclusiva al entorno anglosajon. Tres de los estudios se centran, ademas, en los *Cuentos* de Chaucer, por lo que quiza hubiese sido deseable una mayor concrecion a la hora de elegir el descriptor global de la coleccion. Con esta salvedad, el interesado en los contenidos anunciados por los autores no se sentira, en absoluto, defraudado en sus expectativas.

El primer ensayo, presentado por el profesor Hugh Magennis de la Universidad de Belfast, se ocupa de "Judith," poema epico fragmentado conservado junto al popular *Beowulf* y centrado en la conocida heroína judia que salvara a su pueblo al dar muerte, con sus propias manos, al cruel tirano Holofernes. Magennis prescinde aqui acertadamente de la insistencia en la importancia del texto como tal en la literatura anglosajona para sumergirse de forma directa en el analisis de su protagonista principal, la bella Judith. Mujer agresiva, violenta y dotada de una fortaleza de la que, en apariencia, carecen los varones de su entorno, la dama asume en principio un papel que, segun parametros de la epoca, no le corresponde y no podra resultar normativamente correcto. Mediante el analisis de los epitetos epicos empleados en la presentacion del personaje, Magennis, que presenta en su articulo novedosas, personalizadas, interpretaciones de algunos terminos imprecisos como *aelfscinu* o *wundenloc*, descubre la masculinizacion, por parte del autor del poema, de esta dama singular, a quien en su descripcion-- *ellenrof*, *collenferh*-- se iguala a los mas destacados heroes epicos. Mas, como el autor se encargara de clarificar a lo largo de su bien documentado estudio, la heroicidad de Judith, su comportamiento varonil, no la despoja, de ningun modo, de su condicion femenina. Suaves pinceladas acerca de la sabiduria o belleza de la dama la describen, al contrario, como a un prototipo de feminidad, y, como Magennis muy bien senala, muchos de los terminos empleados a lo largo del poema para describir la apariencia fisica o la actitud de esta mujer unica en nada difieren de los habitualmente utilizados para las aristocratas de la epoca. Asi, como concluye el profesor de Belfast, es al perfilar a Judith como dama perfecta como el desconocido autor del poema logra subrayar la heroicidad del personaje, pues su falta de adecuacion para el reto al que ha de enfrentarse es la que convierte en epica su hazana, y, con ello, al poema.

De los articulos contenidos en el volumen, es, quiza, el menos conseguido, el de Mary Swan, de la Universidad de Leeds, acerca de las diversas composiciones poeticas anglosajonas que se encargan de recordar la figura de Santa Veronica. Ciertamente, la autora realiza una investigacion bastante exhaustiva de lo que fue en epoca medieval el culto a esta Santa y sigue con atencion como se extendieron los relatos protagonizados por esta mujer por toda la Inglaterra anglosajona. Sin embargo, habra que senalar aqui ahora que para que un estudio se considere valido desde la perspectiva de genero ha de hacer algo mas que, simplemente, elegir un objeto de estudio femenino. Swan selecciona adecuadamente el tema de su investigacion,

pero acierta menos con la metodología empleada. Su extensa introducción acerca de la importancia del culto a las reliquias en época medieval, resulta, a nuestro entender, un tanto excesiva para introducir un relato que, ciertamente, gira en torno a una prenda entrada en contacto directo con el Salvador, pero que, en el contexto del objetivo planteado por el volumen en el que se inserta el artículo, debería ceder su protagonismo en favor de Verónica, la mujer que conservara el pano en cuestión. La importancia de la leyenda en sí es señalada por la autora a partir de unas traducciones al galés, catalán e islandés, que, sin embargo, no se preocupa de identificar para el posible lector interesado. La comparación realizada entre diversos manuscritos conservados a fin de dilucidar la fecha exacta de la penetración de este tema en la literatura anglosajona, posee, sin duda, valor filológico, mas resulta de escaso interés, de por sí, para los estudios femeninos.

Más sugerente resulta el artículo de David Salter acerca del perfil de esposas y madres en los relatos caballerescos. Dadas las limitaciones de espacio, Salter, profesor de la Universidad de Edinburgo, se centra en únicamente dos textos que considera significativos para plantear su estudio, *Octavian* y *Kyng Alisaunder*. En la parte introductoria del artículo, Salter subraya la importancia de ambos relatos señalando las diversas traducciones al inglés, francés, italiano, alemán o islandés-- esta vez, convenientemente identificadas de forma bibliográfica--existentes, así como su lugar central para la historia de la literatura inglesa. Partiendo de la idea que la mujer medieval era valorada, sobre todo, como esposa y madre, el autor se dispone a realizar un estudio comparativo de estas funciones en los textos seleccionados. La inencontrada esposa y madre de *Octavian*, mujer virtuosa, se revela como ideal moral en su estoica y muda aceptación de lo que el destino-- habitualmente controlado por los varones de su entorno-- le tiene reservado. Olympia, madre de Alejandro Magno, en *Kyng Alisaunder*, posee, por el contrario, rasgos cómicos, más próximos a la fábula, y su implicación sexual con Neptenabus, a quien el texto convierte en padre biológico de Alejandro, la salpica de ciertas connotaciones negativas. Aunque Salter, pese a lo anunciado, estudia menos el aspecto maternal de ambas mujeres que su feminidad en sí, el artículo acierta plenamente al concluir que, independientemente de sus experiencias vitales, las protagonistas femeninas de los textos caballerescos resultan siempre semejantes en su pasividad, silencio y resignación, dando forma así al ideal femenino según parámetros varoniles del momento.

Los restantes tres artículos del volumen-- confeccionados por Elaine Treharne, Greg Walker y Anne Marie d'Arcy, todos ellos de la Universidad de Leicester-- se esfuerzan por ofrecer una visión novedosa de algunos de los *Cuentos* de Chaucer en los que el elemento femenino resulta particularmente significativo. Destaca entre los otros dos, precisamente, el brillante estudio realizado por la editora misma, Elaine Treharne, acerca del popular personaje conocido como la esposa de Bath. Un análisis minucioso del lenguaje empleado por esta figura literaria lleva a descubrir la existencia de un acusado prejuicio en el autor del Medievo, que parece asumir, sin más, la idea común de que el lenguaje femenino se ha de caracterizar por el uso de frecuente repetición, hiperboles, oraciones incompletas y de ilógica construcción, un vocabulario restringido y una focalización excesiva hacia los temas domésticos, mientras que las conversaciones serias y un uso correcto y culto del lenguaje solo podrán presumirse en un hablante varón. Desde este punto de vista, según Treharne constata, el singular personaje ya no podrá ser interpretado, como hasta la fecha lo había hecho la crítica convencional, como una mujer atípica, libre y cuasi feminista, sino, antes al contrario, como la representación burlesca de una figura perfectamente femenina, en realidad, en sus deficiencias, que solo en apariencia se distancia de sus congéneres.

El cuento *Miller's Tale* es el elegido por Greg Walker en su ensayo de aplicación de una perspectiva de género sobre un tema tradicional. Su elaborado y complejo trabajo investiga la masculinidad y feminidad de los personajes principales del texto--Absolon y Alisaun-- llegando a poner en duda la adecuación de ambos al rol que genéricamente se le ha asignado en la obra. Apoyándose, además, en teorías freudianas, psicoanalistas y de Bakhtin, Walker reinterpreta algunas de las escenas cómicas más significativas del relato, como el errático beso de Absolon al

trasero de Alisaun, al que confunde con su cara, la admiración del crespo vello púbico de su amada, al que el inexperto Absolon toma por cabello dorado, o la identificación de la sexualmente activa Alisaun con una virginal María. La irreverencia del cuento, que, según la crítica, insinúa la existencia de un triángulo amoroso entre Alisaun-María, su marido, Juan, el carpintero-San José y Nicolás-el Arcángel Gabriel es confirmada por Walker, que utiliza tal teoría para reivindicar una mujer menos ideal y más sexual en ámbitos medievales... y, en contrapartida, un hombre con ciertos toques grotescos.

Como algo menos acertado se configura la que será la última contribución al volumen, el artículo realizado por Anne Marie d'Arcy acerca de la abadesa de Chaucer. Tal como antes se ha comentado en el caso de la aportación de Mary Swan, también aquí la autora se conforma con haber elegido un personaje de sexo femenino a la hora de realizar su investigación, sin profundizar, en realidad, en demasía, en las implicaciones que tal condición pudiera tener sobre su estudio. Aunque muy acertadamente comienza la autora señalando la relación existente, según se estimaba en la época, entre las mujeres y la diabólica serpiente, es decir, el Mal por antonomasia, se olvida d'Arcy de profundizar por el camino transitado para continuar, sorpresivamente, realizando una disección del profundo antisemitismo medieval, intentando dilucidar a continuación a qué factores puede deberse y dónde puede advertirse ese odio al judío en el texto de Chaucer. Una investigación muy valiosa, sin duda alguna, aunque algo inadecuada, de por sí, en los estudios de género. Aunque de línea un tanto irregular y metodología diversa, es precisamente, en la multiplicidad de enfoques que presenta de una perspectiva de género donde se encuentra el verdadero valor de esta obra, que sorprenderá sin duda al lector y abrirá su mente a nuevas posibilidades de investigación.